

# Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,  
25 de abril  
de 1937

Número 153

editado por el comité de defensa - región centro

¡¡HAY QUE EVACUAR MADRID!!

## Pero... ¿cómo? ¿Qué hacen en la capital las familias pudientes que para nada intervienen en la causa antifascista?

El vértigo actual a que nos lleva la guerra con todas sus imperiosas exigencias obligan a emplear el bisturí en todas las operaciones de saneamiento y seguridad. La junta de doctores, la reflexión colectiva, el consejo familiar, deben quedar relegadas a segundo término. Hay que operar. Y se debe operar. Esa es la exigencia del momento. Ahora mismo, con la agresión persistente de la artillería fascista sobre la capital de la Revolución, el problema de la evacuación se nos presenta con caracteres de verdadera inminencia. La única forma de salir al paso, de contestar con medidas de previsión a la agresión falaz e inhumana de que se nos hace objeto, es, indudablemente, el activar la forma de evacuar de Madrid a millares de personas que nada hacen en orden a las necesidades de la retaguardia. En eso estamos todos de acuerdo. Pero no es en teoría como deben tener solución estos gravísimos problemas. Hay que dar forma práctica y rápida a este justo anhelo. ¿Cómo? Poniendo en vigor cuantas medidas radicales sean necesarias para la más fácil resolución del latente problema. No queremos con esto dirigir la más nimia censura a la Junta de Evacuación. Ella, de por sí, hizo cuanto pudo para facilitar la salida de la capital de todos aquellos que aquí no hacen falta para nada. Invocaciones, estímulos, organización de expediciones, que ya sabemos cuántas preocupaciones lleva inherentes... Pero sus iniciativas parece que chocaron con obstáculos serios que hacen que el programa total no se cumpla.

Y el enemigo no espera. El enemigo no desperdicia ocasión de pretender forzar el caudal moral del pueblo madrileño para ganar prosélitos a su causa, cosa de todo punto inútil. Ahí está sino la barrera infranqueable que le opone el espíritu sereno y lleno de sacrificio de este pueblo de Madrid.

Ahora, con la transformación de la Junta de Evacuación, al volver a los cauces de la Asistencia Social, de la que no debió salir nunca, se imprimirá un mayor ritmo a la salida de expediciones, se impone usar del bisturí sin contemplación alguna.

En Madrid sobra mucha gente inútil para las necesidades de la defensa de la capital. Evidente. Pero de entre esa muchedumbre hay un tanto por ciento elevadísimo de personas pudientes que están abroqueladas en el prestigio de su casta, ad-

heridas a la intimidad de su hogar, donde no falta de nada, y a las que se les debe obligar a abandonar Madrid por su cuenta y riesgo. Es la menor contribución que se le debe imponer a quien, de manera ostensible, sabotea la Revolución haciendo difícil el desembarazo que exige la ciudad.

Un sencillo padrón de ese barrio de Salamanca—ponemos como ejemplo a acrecentar—bastaría para dar con la solución sencillísima de una buena parte del problema.

Este padrón, hecho rápidamente por las porterías, con una responsabilidad sin atenuantes, nos llevaría al conocimiento de la cantidad de familias, que todavía cortan el cupón, que nada hacen más que estorbar a la causa antifascista y que deberían salir de Madrid evacuadas a cuenta de sus cuentas corrientes, aunque para ello se les facilitara el material de transporte necesario.

Con el importe de ese impuesto obligatorio se podrían atender necesidades como la de evacuar a todas las mujeres y niños pobres que aún se resisten a salir de Madrid por causas fácilmente apreciables.

Con sólo conseguir el primer objetivo, Madrid quedaría descongestionado de un sinnúmero de personas que, por lo general, son los que desequilibran el problema de abastos y el problema de la seguridad en la calle.

No es hora—los obuses no esperan—de seguir lanzando cantinelas como la de «es necesario evacuar Madrid», si no corresponde a ellas una decisión franca y enérgica.

Con excitaciones en los periódicos, con afiches callejeros y con la certeza de que es necesario evacuar la población neutra de Madrid, no se consigue gran cosa. Hay que operar. Hay que dar la sensación de que son los hechos los que nos deben dar el camino a seguir.

Resulta cruel e ineficaz que mientras salen unos camiones llevando fuera de Madrid mujeres proletarias que tienen a sus hombres en la lucha, se sienten en sus cuartos espléndidos familias semifascistas que, en el regalo de su hogar, no desperdician ocasión de apuñalar como puedan a la Revolución de manera taimada y encubierta.

Activemos la evacuación de Madrid. Pero con realidades, no con sueltos ingenuos en los periódicos.



NEGOCIOS SIN CONTROL, O LA DOBLE DESGRACIA DEL HAMBRIENTO.

Crónicas de retaguardia

## La vida cara

«Es la guerra, camarada». Así nos dicen los innumerables «camaradas» de esta hora que, en la calle o detrás del mostrador, se dedican al lucrativo oficio de especular con la escasez.

Los sencillos trabajadores que hacen frente al fascismo con las armas o con las herramientas de trabajo; los sencillos trabajadores que están en los frentes fortificando o lanzando metralla, y los que en la retaguardia se emplean en trabajos útiles, por no crear complicaciones a los que ordenan y mandan desde los altos sitios del Estado, no han hecho ninguna reclamación de aumento en sus haberes.

Y no es que no haya motivos para ello.

Los... gobernantes, desde su tribuna periodística, nos han obsequiado con textos y más textos, decretos y más decretos; algo así como una permanente lluvia decreteril haciéndonos saber que quedaba terminantemente prohibido el encarecimiento de las subsistencias; que todo tendría el mismo precio que antes del 19 de julio, y que serían severamente sancionados los que, aprovechándose de la escasez, especulan con ella elevando los precios.

Sin embargo, tantos decretos y tantas amenazas de severas sanciones no han tenido otra virtud que hacerse los venerabilísimos especuladores con unos cartelitos en los que se lee:

«Este establecimiento es afecto al régimen». Que los colocan en lugar bien visible y que les sirven para reirse de los decretos más o menos ministeriales y para encarecer los géneros en un doscientos por ciento.

Es el caso, que los jornales no han

sufrido el más leve aumento; que lo que antes de julio costaba dos pesetas, hoy cuesta cuatro pesetas; lo que costaba una cincuenta, hoy cuesta tres cincuenta; que lo que nos dan como piezas de pan, a más de no tener nada de trigo, los medios kilos han quedado en menos de trescientos gramos, y así podíamos seguir relatando robos bien patentizados, sin que tengamos noticias de que haya sido ahorcado ninguno de los que, aprovechándose de esta hora difícil, amontonan fabulosos capitales triplicando el precio de las subsistencias que hacen imposible la vida a los sencillos trabajadores, que cándidamente creyeron que tenían algún valor los decretos ministeriales.

La práctica ha demostrado que hoy lo mismo que ayer los especuladores pueden más que los ministros. Hoy como ayer, la vida es fácil para los privilegiados que han sabido colocarse y agenciarse sueldos elevados; y es fácil la vida para los fascistas especuladores que encareciendo la vida ayudan al ejército invasor.

Al parecer, los encargados de regular la marcha de los acontecimientos, no encuentran remedio a este pavoroso problema; y le hay, vaya si le hay.

El día que los milicianos, los trabajadores en fortificaciones y los de la retaguardia empiecen a colgar de los árboles a los especuladores, ya no hay problema.

Por encima de los valedores que en los departamentos oficiales tienen los especuladores, no somos nosotros decimos: ¡Guerra a la especulación!

Quien especula con el hambre y con la escasez, es fascista.

## Del enemigo el consejo

A los desventurados requetés se la han jugado de puño; con mucha finura, con todo género de respetos, y reconociendo su «espíritu» como algo consubstancial con el Estado nacionalista, los han incluido dentro del «Partido único nacional» (que es Falange Española), a cuya denominación se han limitado a añadir, por razones de cortés elemental, la palabra «tradicionalista». Pero el programa es el de los otros que han sabido arramplar con todos los valores materiales, los valores contabilizables, en tanto que repartía con los requetés únicamente los honores y los valores de tipo espiritual. Eso para que veais que también en el campo fascioso se prodiga a raudales la generosidad de catorce quilates.

Ahora bien; que los requetés han ido al frente, no puede dudarse; pro-

bablemente, del campo fascioso, son los que más han ido al frente. Pero ahora, en una prematura—y tan prematura!—distribución de resultados, sólo les corresponde el «honor» de ver incluido su nombre en la razón social del partido que, según el «generalísimo», ha de ser el único que en España exista. Pero de lo demás, nada. Y ellos, que se enternecieron al recordar al amado, deseado y reverenciado Alfonso Carlos (o del que se encuentre en turno, que de esto no estamos muy seguros), ven que el hablar de restauración de la bien ida monarquía se convierte también en la sede burgalesa—¡también allí!—en delito de lesa patria. Y es que sus compinches, a la hora de hacerse hueco en el cotarro, son los verdaderos amos. Y lo peor es que ellos ven hoy eso, pero que el día de ma-

ñana tendrían que ver (si aún les quedara vista) cosas mucho más gordas. Por ejemplo: se verían totalmente arrinconados por la demagogia jaranera de los falangistas.

Y nosotros, después de darle unas cuantas vueltas a esa jugada que les han hecho a los «muy honrados requetés», vemos que en ella podemos aprender los de la España gubernamental algo que puede sernos de gran utilidad y de lo que indudablemente pueden sacarse algunas consecuencias muy de circunstancias.

Hay que cerrar el paso a los logreiros; hay que mantener firmemente las posiciones contra todo intento de avasallamiento y no olvidar que los que tienen la consigna de avasallar siempre quieren algo más de lo que ya han conseguido y nunca se dan por satisfechos.

Y siempre hay que acordarse de lo que ocurre en la acera de enfrente, que el mejor escarmiento es el que se hace en cabeza ajena.



# Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:  
Comité de Defensa  
(Sección de Propaganda)  
Serrano, 111.-Tel. 58653

Voces del frente para el frente

## Mensaje a los soldados de la Confederación

Nuevamente se lucha intensamente en los frentes de Madrid. Nuevamente jornadas de triunfo surgen del corazón de nuestro país victorioso que, llenando de entusiasmo a nosotros mismos, escapa por encima de las fronteras a demostrar la grandeza y la seguridad de nuestra combatividad al mundo entero. Nuevamente nuestros soldados, nuestros compañeros, nuestros hermanos, en valor redoblado si cabe, se lanzan impetuosos, corajudos al ataque—única forma de vencer—para libertar nuestra capital de los propósitos de los invasores. Para liberar a nuestro Madrid, que hace tiempo dejó de ser exclusivamente nuestro para ser internacionalmente todo un símbolo de la resistencia, del heroísmo y de la lucha por las libertades de los pueblos.

Como siempre, también el soldado antifascista ha logrado en estas nuevas jornadas lo que de antemano se había propuesto. Hoy quedan bajo los pies de nuestros bravos guerrilleros los parajes, los cerros que ayer eran nidos de alimañas con figuras de hombres.

Otras jornadas victoriosas para el proletariado. Otras jornadas que, como las de Guadalajara, que como otras más recientes, las de Teruel, las de Pozoblanco, las de Asturias y Euzkadi, son jalones indestructibles en nuestra marcha, hoy rápida, hacia la victoria.

Nuevamente Madrid se sacude la pesadilla franquista. Se encuentra más libre, más seguro, por el esfuerzo de los soldados y por el estudio de los jefes del Ejército del Pueblo.

Todos han competido en coraje, en arrojo para lograr este nuevo triunfo que a todos nos ha de honrar y enorgullecer.

Todos habéis luchado, todos habéis dado vuestro gigantesco esfuerzo para lograr estos objetivos. Pero hay que destacar, hay que hacer constar la conducta de verdaderos héroes que han demostrado algunos Batallones compuestos de compañeros de nuestra querida C. N. T.

Bravos guerrilleros confederales: Como en otras ocasiones, habéis sabido darlo todo por las libertades del pueblo. Como en otras ocasiones, habéis contribuido grandemente a los triunfos de nuestras armas.

Nuestra C. N. T., nuestra Confederación, que sufre en carne propia la guerra actual, se muestra nuevamente orgullosa de tener unos hombres tan enteros, que, una vez tras otra, combaten sin descanso, dando su sangre y su vida por el triunfo de la guerra.

¡Qué magnífico ejemplo el vuestro! ¡Cuánta lección estáis dando! Y es así como hay que luchar. Como hay que propagar, con el ejemplo, nuestro ferviente deseo de que la lucha actual termine cuanto antes.

Vosotros peleáis porque no tenéis más preocupación que combatir. Porque sabéis que vuestras organizaciones, en las fábricas y talleres, vigilan la producción para superarla, para aumentarla.

Vosotros sabéis que los Sindicatos, nuestros Sindicatos, en los cuales laboraríamos intensamente de no habernos arrancado de ellos la presente guerra, se preocupan por que a los combatientes y a sus familiares no les falte lo indispensable para sustentarse.

Vosotros sabéis que la verdadera Revolución, garantía de la guerra, la están forjando vuestras organizaciones revolucionarias.

Vosotros sabéis el camino de victoria que por el trabajo y el progreso nos están preparando vuestras colectividades, nuestros hermanos que trabajan incansablemente, sin mirar el reloj, sin contar las horas de trabajo.

Por eso vosotros, combatientes de la C. N. T., soldados de la guerra social que vivimos todos, no tenéis más preocupación en las trincheras que el aplastar definitivamente a los enemigos del proletariado.

Por eso lucháis como lucháis. Por eso, yo y todos los soldados de esta guerra, he de saludaros. He de admiraros y procurar seguir en todo lo posible vuestra conducta de alta combatividad.

El proletariado español, las madres españolas, los revolucionarios del mundo os admiran.

¡Luchad, soldados de la Confederación! ¡Pelead, valientes guerrilleros!

¡Cumplid con vuestra historia y con vuestros destinos libertarios!

UN SOLDADO DE LA 70 BRIGADA

Sector de Gajanejos (Guadalajara).

## FILATELIA

En la Comisaría de Vigilancia de Cuenca, son grandes aficionados a las colecciones de sellos. Y, sin duda, para fomentar entre los ciudadanos que por ella pasan o a ella concurren las mismas aficiones, cuando alguien lleva a sellar un salvoconducto o cosa semejante, además del sello que se va a buscar, se indica galantemente la conveniencia de que adhiera al documento otro sello de 0'25 del Socio-

ro Rojo Internacional. Y si el cliente no entiende de galanterías o no desea hacer colección, entonces se le dice, también muy atentamente, que los sellos no se venden más que por parejas y que el que quiera uno, tiene forzosamente que comprar el otro. Además, todo el que «tenga voluntad», encuentra a mano una huchita donde, libre y altruistamente, puede contribuir también a aumentar los fondos de la mencionada entidad.

Naturalmente, como en cuestión de dineros hay que tener cuidado y mi-

rar bien a quién se encomiendan, el encargado de estas colectas «voluntarias» (allí no les gusta obligar a nadie) es el agente de guardia en dicha Comisaría.

Ni que decir tiene que todos los agentes de la indicada Comisaría están muy de acuerdo con «Mundo Obrero» cuando éste afirma una y otra vez que «todos los pagos deben hacerse a la Hacienda Pública».

Y nosotros, en este caso concreto, también estamos completamente de acuerdo con «Mundo Obrero».

### Sin mala intención

### VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Qué decían los papelititos verdes que ayer mañana hicieron circular por las oficinas del Banco de España caracterizados electores de determinada organización obrera?

¿Es que los procedimientos primorriveristas no van a ser posibles desplazarlos del área de nuestra Revolución?

¿Qué puede importarnos a los trabajadores que un señor ajeno sea destituido de su cargo, para obligarles a que firmen una adhesión hacia su persona?

¿Es cierto que ante esta provocación los trabajadores del Banco de España se mostraron indignados y obligaron a romper las listas verdes de adhesión?

¿Pero es posible que hasta el color del papel sea simbólico en el manejo caciquil de estos desarrapados de la Revolución?

## Del 9 largo

¡Pobre pueblo! Todas las desgracias se ceban en nuestro Madrid.

¿Qué va a hacer nuestra capital sin el más celoso guardador del orden público, abandonada a los desenfrenados apetitos de cenetistas, anarquistas y demás «sabandijas»?

\*\*\*

¿En quién va a descansar el pueblo trabajador, si se le va su más fiero guardián, su más discreto valedor, su más ecuaníme paladín?

\*\*\*

¿Quién va a inspirar ahora los nobles «entrefilets» del diario de la «juventud»?

\*\*\*

Temed, ciudadanos; temblad, madrileños. Estáis indefensos. Y nosotros, cenetistas, anarquistas, no tendremos el honor supremo de pudrirnos en las cárceles camufladas, ni de caer bajo el plomo inocente del guardador del orden público más puritano que haya tenido la República democrática.

Talleres Socializados del S. U. I. G. Abascal, 4. Madrid. - Teléfono 32671

# AVIACION

Mayor Verardini

Una de las armas que más viva curiosidad despierta en las multitudes y en quienes de una forma más o menos directa se interesan de las operaciones militares, es el arma de aviación.

Una leyenda casi tradicional de valor y heroísmo rodea como un nimbo glorioso la figura de los caballeros del aire. La importancia de la aviación, desde el punto de vista militar, es enorme. Despreciado, ridiculizado y anatematizado a los comienzos de la guerra de 1914, pronto fué adquiriendo un valor que nadie pretendió discutir; a pesar de lo rudimentario de su técnica, no obstante la falta de experiencia de guerra ni de bibliografía sobre el particular, los pilotos aliados y alemanes rivalizaron en entusiasmo y consiguieron un progreso fabuloso dentro de su especialidad.

Son tan amplias las funciones que puede desempeñar la aviación, desde el punto de vista militar, que es preciso dividirlas, clasificarlas y estudiarlas separadamente.

Al servicio de información del E. M. le presta inapreciables servicios reconociendo el terreno, obteniendo fotografías y suministrándole datos, en fin, que por ningún otro procedimiento podría obtener.

Una técnica especial es precisa para poder ser observador de aviación, si bien dentro de las especialidades aeronáuticas es la que más potestad tiene, también es la que más difícilmente se llega a dominar. En Francia, a la terminación de la Guerra Europea, era mucho mayor la escasez de observadores que pilotos. Como misiones de ataque y defensa son numerosas, que es prolijo de enumerar, por lo que las estudiaremos separadamente cada una de ellas.

Dentro del personal de aviación hay que considerar dos categorías diferentes: el personal navegante y el personal de tierra.

Al primero corresponden los pilotos, observadores, ametralladores, bombarderos, fotógrafos, etc.

Y al personal de tierra los mecánicos, conductores, etc.

La enseñanza del piloto es la más difícil y es para la que se necesitan mayores números de cualidades diferentes, ha de ser instruido no solamente de un modo individual sino con arreglo a la disciplina que precisa toda unidad del Ejército.

No es suficiente que sepa volar aisladamente, ha de saberlo hacer en colectividad, renunciando a la misión propia y a los éxitos personales en beneficio del fin que persiga la agrupación a que pertenezca.

El factor moral influye poderosamente en el éxito del aviador. El valor personal es condición para ello fundamental.

El aviador de caza ha de tener alma de artista, plena confianza en sí mismo, ser un hombre joven, sano y optimista.

(Continuará.)

## Parte de Guerra de anoche

**EJERCITO DEL CENTRO.**—Sin novedad importante que señalar en todos los frentes de este Ejército.

**AGRUPACION DE TERUEL.**—Por el frente Norte de este Ejército, las fuerzas republicanas llevaron a cabo durante el día distintos servicios de descubierta y reconocimiento, avanzando nuestras líneas en algunos puntos cerca de dos kilómetros y ocupando nuevas posiciones a una distancia aproximada de tres kilómetros y medio de la carretera de Teruel a Zaragoza.

**EJERCITO DEL ESTE.**—Ligeros tiroteos de fusil y fuego de artillería, sin consecuencias por nuestra parte. Se pasaron a nuestras filas varios evadidos procedentes del campo faccioso.

**EJERCITO DEL NORTE.**—Frente de Euzkadi.—Nuestras fuerzas atacaron con gran arrojo las posiciones enemigas del frente de Lequeitio, desalojando de ellas a los rebeldes y efectuando notables avances por el Valle de Ferroatua. Unos camiones de fuerzas facciosas que acudían para reforzar el frente, fueron batidas con gran eficacia por el fuego de nuestra artillería, ocasionándose a los rebeldes gran número de bajas.

**FRENTE DE ASTURIAS.**—Intenso fuego de fusil, ametralladora y duelos de artillería, batiéndose eficazmente las posiciones enemigas de Otero y la Trecha. Se pasaron a nuestras filas ocho falangistas con armamento y municiones.

En los demás frentes, no hay noticias dignas de mención.

### Parte del Ministerio de Marina y Aire

**SECTOR DEL CENTRO.**—Esta tarde fueron bombardeados en la carretera de Jadraque diez camiones y en la estación ferroviaria varios camiones cargados.

**LITORAL MEDITERRANEO.**—El vapor «Campomanes» navegó escoltado por varios hidros a la altura de Castell de Feles, en las proximidades de Barcelona, y a cuatro millas de la costa un transporte italiano se dirigió hacia un velero nuestro, pero al notar la presencia de un hidro cambió de rumbo. A la altura de Tarragona, un destructor italiano que se encontraba parado a ocho millas de tierra se puso en marcha al notar la presencia de un hidro, al que apuntó con las ametralladoras antiaéreas durante un vuelo que el aparato efectuó en derredor de dicho buque.

“Nosotros somos una teoría viva contra la que fallan todas las restantes teorías que quieran imponerse por la fuerza”

Trabajadores:

leed todas las mañanas

“Castilla Libre”

Ayuntamiento de Madrid